

Ntro. Padre Santo Domingo de Guzmán

Novena de
preparación a la
Solemnidad de

**La esperanza
en el corazón de los
Predicadores**

Del 30 al 07 de agosto



“Ve y predica, porque
has sido llamado para
este ministerio”



Novena de preparación a la
Solemnidad de Nuestro Padre

Santo Domingo de Guzmán

Fray Miguel G. Canedo Castro, O.P.



Provincia de
San Luis Bertrán
de Colombia



Reunidos en Comunión
Atendiendo las vocaciones

Novena de preparación a la Solemnidad
de Santo Domingo de Guzmán
2025

*La esperanza en el corazón de los
Predicadores*

Tamaño carta 21 x 27 cm.

Nº de páginas: 35

EDITOR

© Derechos reservados

PROVINCIA DE SAN LUIS BERTRÁN DE COLOMBIA

Frailes dominicos

MMXXIV

Fr. Franklin Buitrago Rojas, O.P.

Prior Provincial

AUTORES

Fr. Miguel Guillermo Canedo Castro, O.P.

Fr. Alexander Álvarez Ramírez, O.P.

Fr. Milton Javier Jaimes Montañez, O.P.

Edición 2025

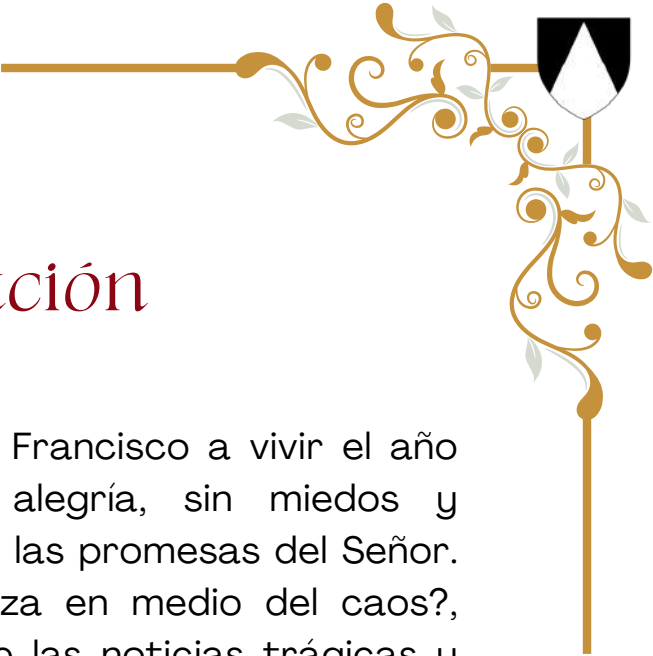
Diseño y diagramación:

Fr. Miguel Canedo, O.P.



Jubileo 2025

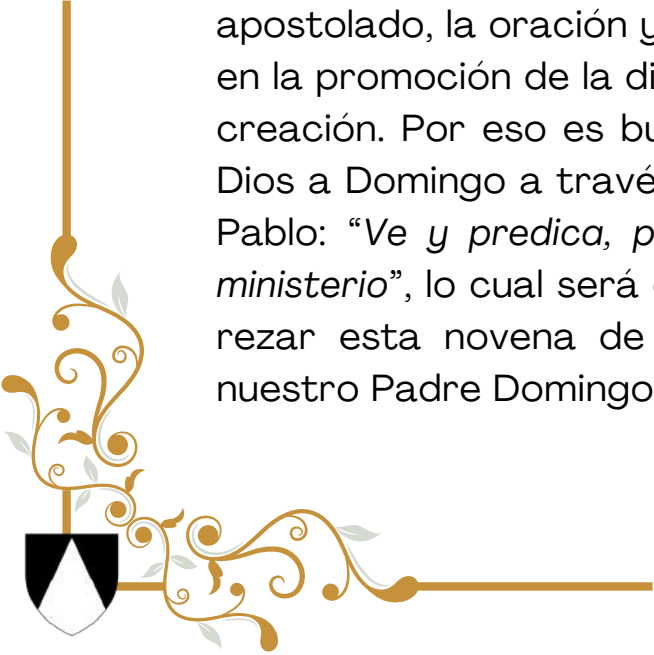
Peregrinos de Esperanza



Presentación

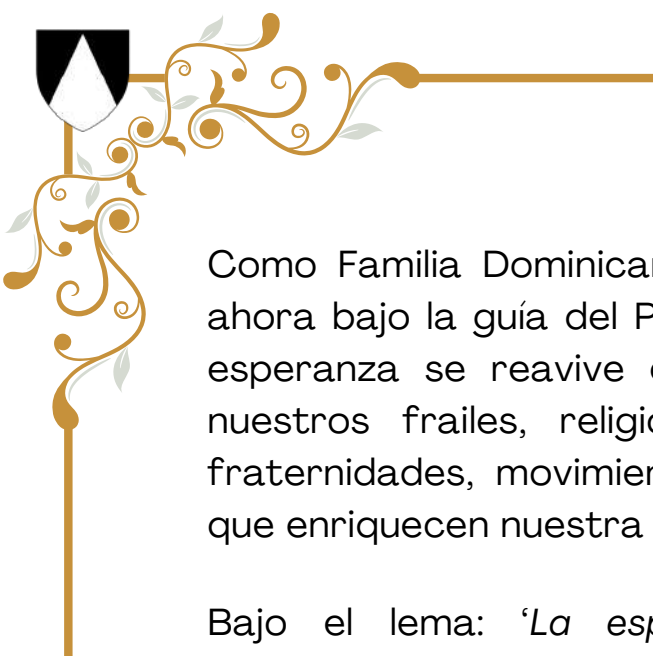
Fuimos convocados por el Papa Francisco a vivir el año jubilar de la Esperanza con alegría, sin miedos y convencidos de que se cumplirán las promesas del Señor. Pero, ¿puede vivirse la esperanza en medio del caos?, ¿acaso no estamos cansados de las noticias trágicas y devastadoras de cada día?, ¿no se ha perdido la confianza en aquello que creíamos posible y valioso?

¡La esperanza no defrauda! (Rm 5,5) y más si se encuentra anclada al corazón sacratísimo de Cristo. Nuestra misión en este año jubilar es devolver la confianza en la Iglesia y en la sociedad para que de nuevo se estrechen los lazos de amistad, los vínculos interpersonales, las relaciones internacionales y todos aquellos actos que nos puedan ayudar a alcanzar la paz, la justicia y la reconciliación.



Como Orden de Predicadores estamos comprometidos no solo a vivir la esperanza desde la fraternidad, el apostolado, la oración y el estudio cotidiano, sino también en la promoción de la dignidad humana y el respeto por la creación. Por eso es bueno recordar el llamado que hizo Dios a Domingo a través de los santos apóstoles Pedro y Pablo: *“Ve y predica, porque has sido llamado para este ministerio”*, lo cual será el motivo que nos congregue para rezar esta novena de preparación a la solemnidad de nuestro Padre Domingo.





Como Familia Dominicana nos unimos a toda la Iglesia, ahora bajo la guía del Papa León XIV, para hacer que la esperanza se reavive en el corazón de cada uno de nuestros frailes, religiosas, monjas, jóvenes, familias, fraternidades, movimientos, cofradías y demás grupos que enriquecen nuestra Orden.

Bajo el lema: *‘La esperanza en el corazón de los Predicadores’* nos hacemos partícipes de la misión eclesial de buscar caminos de reconciliación, de solidaridad y de paz en los entornos donde nos encontramos. Y, ¿de qué otra forma lo podríamos hacer si no es mirando los más relevantes actos esperanzadores que hallamos en la vida de nuestro Padre Domingo? Esta novena resaltará esos momentos sublimes y recogerá algunas ideas que servirán para llevarlas a la práctica de nuestra vida común y harán, en lo posible, que “sobreabunde la esperanza” que viene de Dios (cf. Rm 15, 13).

Queridos hermanos, que estos nueve días nos permitan testimoniar de manera creíble y atrayente la fe y el amor que llevamos en el corazón; que seamos capaces de ser signos de esperanza, a ejemplo de Domingo de Guzmán, en un mundo que necesita de una sonrisa, una amistad, un consejo, una mirada fraterna y una escucha sincera. ¡Que la esperanza se grabe en tu corazón de predicador!

Fray Miguel G. Canedo Castro, O.P.

Promotor de la Familia Dominicana de Colombia



Pasos para rezar la Novena

1. Saludo trinitario.
2. Canto a Santo Domingo de Guzmán.
3. Oración para todos los días.
4. Iluminación bíblica.
5. Consideración del día

Día 1 - La tea encendida como esperanza para el mundo.

Día 2 - De las pieles muertas a una esperanza viva.

Día 3 - De un diálogo que devuelve la esperanza.

Día 4 - Las primeras luces de esperanza para la Iglesia.

Día 5 - Esparciendo semillas de esperanza en el mundo.

Día 6 - La esperanza en el corazón de los predicadores.

Día 7 - Un abrazo lleno de esperanza y fraternidad.

Día 8 - Un testamento lleno de amor y esperanza.

Día 9 - ¡Salve, esperanza nuestra!

6. Gozos
7. Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.
8. Canto a la Virgen María.



Oración para todos los días

Dios todopoderoso que hiciste de nuestro Padre Domingo un testimonio vivo de la verdad y del amor, te rogamos nos concedas la gracia y la fuerza de seguir sus caminos, dejándonos guiar por tu sabiduría que viene de lo alto.

Haz que, por su mediación, sintamos en nosotros la urgencia de anunciar al mundo el Evangelio. Haznos, Señor, vivir siempre en la esperanza y en la confianza de tu santa voluntad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Todos: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.





Día 1

Tema: La tea encendida como esperanza para el mundo.

1. **Saludo Trinitario:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. **Canto.**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Mateo (5, 14-16):

«Ustedes son la luz del mundo: ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para ponerla debajo del celemín; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa.

Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos.»

5. **Consideración del día**

En un ambiente trazado por la violencia de la reconquista y las luchas constantes entre culturas y religiones, nace una luz de esperanza: *Domingo de Guzmán*. Su infancia se conecta con un contexto herido, entre fortalezas y debilidades, no obstante, alimentada por una fe viva y una tradición familiar de generosidad, como la de su madre Juana de Aza. El sueño que Juana describe de un perro que



salía de su seno trayendo una antorcha encendida para iluminar al mundo no es sólo una señal profética, sino una proclamación de esperanza en medio de la crisis. En esa visión se adelanta una nueva forma de contrarrestar el error y el odio, no con la espada, sino con la luz del Evangelio. Domingo será el heraldo de una Iglesia que responde no con la violencia, sino con la claridad de la verdad y la compasión.

De esta manera, el fuego que el perro portaba es luz en medio de la confusión. La infancia de Domingo nos anuncia que en los momentos más críticos aparecen vocaciones luminosas y que para la búsqueda de la santidad no es menester esperar tiempos perfectos y tranquilos. Casi siempre en los tiempos de mayor desorden es cuando Dios convoca personas ardientes de amor y verdad por el Evangelio. La esperanza que manifiesta Domingo está formada por un carácter paciente, de vida familiar sencilla y un corazón dócil a la voluntad de Dios. Este fuego encendido es la señal esperada de que, incluso cuando todo parece controlado por la tibieza y la crisis espiritual, Dios sigue activo enviando mensajeros que prenden el mundo con la llama de la fe. De este modo, al meditar su infancia y el sueño de su madre, revivamos nuestra esperanza y confianza en que el Señor sigue actuando en lo sencillo, preparando grandes luces para los tiempos actuales.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 2

Tema: De las pieles muertas a una esperanza viva.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto.**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Mateo (25, 31-40):

«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme."

Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis."»



5. **Consideración del día**

En 1184, Santo Domingo inicia sus estudios universitarios. Se da a conocer como un estudiante con grandes capacidades intelectuales, con una mente inquieta y lúcida, propias de su entrega y oración a Dios. La misión que se le encomendará va a requerir mucho estudio, pero sobre todo de un gran espíritu de santidad. Con su habilidad para ver los signos de los tiempos se da cuenta de las necesidades de los hombres de su tiempo, al punto de vender sus libros exclamando: “*No quiero estudiar sobre pieles muertas mientras mis hermanos mueren de hambre*”.

En el mundo de hoy aún hay ‘pieles vivas’ (hombres y mujeres) que sufren, que padecen hambre, que son ignorados, que son violentados en sus derechos. Este signo esperanzador de vender lo máspreciado para él, en un tiempo donde el conocimiento era poder, se convierte en un ejemplo para dejar de ser indolentes ante las aflicciones de los demás. ¿Qué estás dispuesto a sacrificar para aliviar el sufrimiento ajeno?, ¿qué puedes hacer para sanar los corazones destrozados por la guerra y el odio? ¿qué puedes entregar, desde lo más sencillo y valioso de tu vida, para salvar a la humanidad perdida en el egoísmo, la envidia, la injusticia, la sed de venganza y de dominio del dinero? Mira a Domingo y sacia el hambre de misericordia y paz.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 3

Tema: De un diálogo que devuelve la esperanza.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto.**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Lucas (15, 1-7):

«Los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharle. Por esto los fariseos y los maestros de la Ley lo criticaban entre sí: «Este hombre acoge a los pecadores y come con ellos.»»

Entonces Jesús les dijo esta parábola: «Si alguno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el desierto y se va en busca de la que se le perdió, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra se la carga muy feliz sobre los hombros, y al llegar a su casa reúne a los amigos y vecinos y les dice: "Alégrense conmigo, porque he encontrado la oveja que se me había perdido."»

Yo les digo que de igual modo habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de convertirse.»

5. **Consideración del día**

Cuando Domingo de Guzmán emprende sus viajes apostólicos se encuentra con un hospedero con quien dialoga amplia y prolongadamente durante toda la noche.



Dicho momento lleno de caridad y de paciencia permite que en la madrugada el hospedero salga convertido gracias a la verdad predicada por aquel santo varón. Pero esta conversión no solamente se da en el hospedero, se puede decir que esa noche nuestro Padre Domingo también encuentra su camino al ver la realidad a la que se enfrenta y el modo como debe afrontarla. Esa noche nacerá la idea de formar una Orden que se dedique a la predicación y salvación de las almas.

En la actualidad, la esperanza se experimenta en el diálogo. Escuchar a los otros y mirarlos a la cara se ha vuelto un reto. Un signo esperanzador es saber dialogar con caridad y paciencia escuchando las posturas de los demás sin llegar a convencer por la fuerza, sino mediante el respeto y, sobre todo, la verdad. Los valores adquiridos por nuestro Padre Santo Domingo se vuelven un ejemplo para esta humanidad que cierra sus ojos ante las injusticias y se deja llevar por la soberbia, el egocentrismo y la falta de caridad.

Dios permita que al amanecer de cada día podamos encontrar a Cristo en los hermanos y les demos a conocer la alegría del Evangelio a un mundo que solo necesita que se le escuche, se le ame y se le hable de Dios con la verdad.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 4

Tema: Las primeras luces de esperanza para la Iglesia.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto.**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura de la Carta de Santiago (1, 19-27):

«Hermanos muy queridos, sean pronto para escuchar, pero lentos para hablar y enojarse, pues la ira del hombre no realiza la justicia de Dios.

Por eso, rechacen la impureza y los excesos del mal y reciban con sencillez la palabra sembrada en ustedes, que tiene poder para salvarlos. Pongan por obra lo que dice la Palabra y no se conformen con oírla, pues se engañarían a sí mismos.

El que escucha la palabra y no la practica es como aquel hombre que se miraba en el espejo, pero apenas se miraba, se iba y se olvidaba de cómo era. Todo lo contrario el que fija su atención en la Ley perfecta de la libertad y persevera en ella, no como oyente olvidadizo, sino como activo cumplidor; éste será dichoso al practicarla.

Si alguno se cree muy religioso, pero no controla sus palabras, se engaña a sí mismo y su religión no vale. La religión verdadera y perfecta ante Dios, nuestro Padre, consiste en esto: ayudar a los huérfanos y a las viudas en sus necesidades y no contaminarse con la corrupción de este mundo.»



5. **Consideración del día**

En una época de ruptura y exclusión, cuando las mujeres convertidas del catarismo eran anuladas y marginadas por sus propias familias y cercanos, el Altísimo suscitó en Domingo de Guzmán un corazón abierto a la esperanza. En la aldea de Prouille con casas en ruinas y pocos recursos, nace la semilla de una obra grande; el primer monasterio de mujeres contemplativas dominicas. Lo que parecía en un primer momento un lugar de refugio para mujeres marginadas, se fue convirtiendo en una antorcha de oración, acogida y misión. En ese rincón olvidado del Languedoc la esperanza floreció en forma de canto litúrgico, de intercesión silenciosa, de generosidad alegre en la pobreza. Fue allí donde Domingo reveló que la fuerza de la predicación no está sólo en la palabra, sino en los corazones encendidos por amor a Cristo.

Esta fundación inicial nos recuerda que la esperanza auténtica no surge de estructuras sólidas ni de seguridades humanas, sino de una confianza en la providencia de Dios para transformar lo débil en fecundo. Las hermanas de Prouille, junto a Domingo y sus compañeros, vivieron la esperanza como entrega total; sin medios, sin prestigio, sin garantías, pero con una fe viva que creía que incluso las piedras derruidas podían ser templo de salvación. Esa esperanza es hoy también la nuestra; que cada gesto de acogida, cada comunidad naciente, cada oración pronunciada con amor, puede ser el principio de una transformación que alcance al mundo entero. Como Domingo, estamos llamados a construir desde lo sencillo, convencidos de que Dios multiplica toda semilla sembrada con fe y ternura misionera.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 5

Tema: Esparciendo semillas de esperanza en el mundo.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto.**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Lucas (10, 1-16):

«Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió de dos en dos delante de él, a todas las ciudades y lugares adonde debía ir. Les dijo: «La mies es abundante, pero los obreros son pocos. Rueguen, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies.

Vayan, pero sepan que los envío como corderos en medio de lobos. No lleven monedero, ni bolsón, ni sandalias, ni se detengan a visitar a conocidos. Al entrar en cualquier casa, bendíganla antes diciendo: La paz sea en esta casa. Si en ella vive un hombre de paz, recibirá la paz que ustedes le traen; de lo contrario, la bendición volverá a ustedes.

Mientras se queden en esa casa, coman y beban lo que les ofrezcan, porque el obrero merece su salario. No vayan de casa en casa. Cuando entren en una ciudad y sean bien recibidos, coman lo que les sirvan, sanen a los enfermos y digan a su gente: El Reino de Dios ha venido a ustedes.»

5. **Consideración del día**

No habían pasado ocho meses desde que el Papa Honorio III confirmó la Orden que se dedicaría a la predicación, cuando



Domingo tomó la extraña decisión de dispersar a sus frailes.

No era una decisión caprichosa, sino una determinación tomada desde la oración, la guía del Espíritu Santo y el deseo de salvación para la humanidad. ¿De dónde viene la seguridad de Domingo para decir: «Dejadme; yo sé bien lo que hago. El trigo amontonado se pudre; el esparcido fructifica»? ¿Acaso no es del amor que siente por su prójimo y de la alabanza que merece Aquel que lo llamó?

Querida Familia Dominicana: ¡No le tengas miedo a lo desconocido! Apresúrate a ir a los lugares más inhóspitos donde se ha perdido la esperanza y la fe. Corre tras la Verdad y llévala al corazón de muchos que desean una palabra de aliento. No le tengas miedo a los desafíos o al 'qué dirán'. Salta los obstáculos y déjate vencer por el Espíritu Santo.

¡Revive el Pentecostés de 1217 y háblale al mundo que está gastado y cansado de tantas mentiras y odios! Solo cuando el amor se propaga puede dar fruto. Solo cuando descubres nuevos horizontes puedes abrir los ojos para entender la vocación a la que has sido llamado. Solo cuando guardes silencio y escuches a Cristo serás un gran predicador.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 6

Tema: La esperanza en el corazón de los predicadores.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Marcos (16, 14-20):

«En aquella ocasión Jesús dijo a sus apóstoles: «Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se niegue a creer se condenará.

Estas señales acompañarán a los que crean: en mi Nombre echarán demonios y hablarán nuevas lenguas; tomarán con sus manos serpientes y, si beben algún veneno, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán sanos.»

Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos, por su parte, salieron a predicar en todos los lugares. El Señor actuaba con ellos y confirmaba el mensaje con los milagros que lo acompañaban.»

5. **Consideración del día**

En una de sus noches de vigilia, mientras Domingo oraba ante el Cristo crucificado, se le aparecieron los Santos Pedro y Pablo. ¡Qué misterio admirable! Dos apóstoles que habían anunciado la alegría de la resurrección ahora están delante del



‘Predicador Itinerante’; del siervo del Señor que quería imitar su vida y misión como el mejor medio de mantenerse en contacto con el espíritu de Cristo. Estos tales ahora cruzan su mirada y, mientras que Domingo se mantiene absorto por tan admirable gracia, el Príncipe de los Apóstoles extiende su brazo y le entrega un cayado, al mismo tiempo que el Apóstol de los gentiles le confía el Libro de la ciencia sagrada.

¿No es este un llamado de fidelidad al Evangelio? ¿No es éste el báculo que lo haría permanecer firme en el camino de la predicación? Pues, para que no quedara duda de la misión que se le encomendaba, dicen al varón evangélico: “Vete, predica, porque Dios te ha escogido para este ministerio”.

Muchos quieren seguir las huellas de Domingo tras de Cristo, pero no muchos quieren sostener ese bastón de perseverancia y paciencia. Muchos quieren abrazar ese Libro, pero pocos se aventuran a abrirlo y meditarlo para llevar la Verdad al corazón humano.

A veces, para anunciar a Cristo no necesitamos más que estos dos elementos combinados con palabras edificantes y un testimonio de vida que anime a los oyentes a amar a Cristo y a despreciar el mundo; a buscar la salvación del prójimo al mismo tiempo que la suya. Amigos, esta es la esperanza que debe anidar en el corazón del predicador: saber amar, saber orar, ser constantes en el estudio y no cansarse de predicar.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 7

Tema: Un abrazo lleno de esperanza y fraternidad.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Juan (15, 9-15):

«Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa.

Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si cumplen lo que les mando.

Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre.»

5. **Consideración del día**

Se lee en algunas narraciones que, cuando Domingo de Guzmán y Francisco de Asís estaban en Roma buscando la aprobación de cada una de sus órdenes ante la Santa Sede, por medio del cardenal Ugolino, se encontraron por el camino



y de inmediato surgió una gran amistad que se ha prolongado hasta el día de hoy cuando Franciscanos y Dominicos se encuentran para celebrar a sus fundadores.

Posiblemente estos hombres no sabían que aquel gesto trascendería hasta hoy, pero sí que iban por el mismo camino de servicio a Cristo y a su Iglesia. Las palabras que se dirigieron, los gestos que observaron, los proyectos que tenían, la sencillez que irradiaban y la sabiduría que surgía de la gracia del Espíritu, forjaron lazos de amistad que incendiaron el deseo de avanzar por el camino que Dios había trazado para su vida. ¡La amistad hace parte de la esperanza!, porque una comunidad que valora la amistad se convierte en signo esperanzador para la sociedad.

En ocasiones es difícil expresar nuestras emociones y sentimientos porque la sociedad nos ha encerrado en el individualismo y lo aparente, pero el abrazo de Domingo y Francisco nos enseña que la amistad, forjada en la fe y la búsqueda de un propósito común, trasciende las diferencias y nos motiva a la escucha, la comprensión, la unidad y el apoyo mutuo. No olvides que el mundo necesita afecto y aún más, necesita de Dios.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 8

Tema: Un testamento lleno de amor y esperanza.

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Evangelio según San Juan (16, 1-8):

«En aquellos días dijo Jesús a sus discípulos: les hablo de todo esto para que no se vayan a tambalear. Serán expulsados de las comunidades judías; más aún, se acerca el tiempo en que cualquiera que los mate pensará que está sirviendo a Dios. Y actuarán así porque no conocen ni al Padre ni a mí.

Se los he dicho para que, cuando llegue la hora, se acuerden de que ya se los había dicho. No les hablé de esto al principio porque estaba con ustedes. Pero ahora me voy donde Aquel que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta adónde voy.

Se han llenado de tristeza al oír lo que les dije, pero es verdad lo que les digo: les conviene que yo me vaya, porque mientras yo no me vaya, el Paráclito no vendrá a ustedes. Pero si me voy se los enviaré.»

5. **Consideración del día**

Estando próximo el final de su vida, Domingo llamó a algunos frailes del convento en Bolonia con el fin de entregarles en herencia todo lo que poseía. ¿Serían sus libros? No, porque los había vendido. ¿Serían algunos objetos de gran valor? No,



porque lo único que poseía eran palabras afables y sabias, por eso se atrevió a decirles: “Esto es, hermanos queridos, lo que os dejo en posesión, como corresponde a hijos con derecho de herencia: tened caridad, conservad la humildad, poseed la pobreza voluntaria”.

Ese viernes 6 de agosto, antes del último suspiro, nos dejó una responsabilidad, una petición y un consejo. La caridad es nuestra responsabilidad con nuestros hermanos; la humildad la petición que hace el padre a sus hijos para vivir la fraternidad; y la pobreza el consejo más excelso que nos ayuda a testimoniar la predicación. ¿Qué más podríamos pedirle? ¡No era necesario! Él sabía lo que necesitábamos. Por eso, antes de entregar su espíritu y luego de recitar con vigor las letanías y sufragios, se dirigió a los frailes para darles consuelo y esperanza diciendo: “No lloren, porque les seré más útil en el cielo”. ¡Maravilloso testamento de amor!

¡Ánimo, querido hermano y hermana, continúa por este camino de predicación! Tenemos una esperanza cierta: ¡Cristo ha resucitado! y por la fe en Él resucitaremos también. Más si el cansancio, la duda y la desesperación nos hacen retroceder, podrás pedir a Santo Domingo: ¡Cumple, padre, la promesa! Con tu oración ayúdanos.

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.**

8. **Canto a la Virgen María.**





Día 9

Tema: ¡Salve, esperanza nuestra!

1. **Saludo Trinitario**
2. **Canto**
3. **Oración para todos los días**
4. **Iluminación Bíblica**

Lectura del Libro del Apocalipsis (11, 19; 12, 1-6):

«Y se abrió el Santuario de Dios en el cielo, y apareció el arca de su alianza en el Santuario, y se produjeron relámpagos, y fragor, y truenos, y temblor de tierra y fuerte granizada.

Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz.

La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios para ser allí alimentada mil doscientos sesenta días.»



5. **Consideración del día**

María, Madre de misericordia, ha sido desde el inicio la protectora y guía maternal de la vocación dominicana. Domingo no dudó en confiarle toda la misión, sabiendo que, a través de ella, Dios renueva constantemente su Iglesia. Aquella visión en la que la Bienaventura Madre del Señor abre su manto para cobijar a los hijos e hijas de la Orden es una señal real del consuelo y el auxilio de María en tiempos de dificultad.

Es ella quien ruega por la Familia Dominicana mientras cantan la Salve; la que mantiene encendido el fuego de la predicación cuando la debilidad y el desánimo aparecen. Es su Santo Rosario la más insigne escuela de contemplación, el refugio de los pecadores, la confianza de los pequeños, el arma humilde para quienes anuncian el Evangelio.

¡La Santísima Virgen María es nuestra esperanza! Por eso toda la Orden de Predicadores la abraza con especial devoción, porque sabemos que cuando estamos en momentos de aflicción podemos recurrir a la mujer, a la madre, a la discípula, a la hija, al manantial de esperanza.

En su sencillez encontrarás la sabiduría profunda de la fe, la memoria viva de los misterios de Cristo y la presencia activa en la historia de la salvación. Acércate a ese faro luminoso y canta con Domingo: ¡Salve, esperanza nuestra!

6. **Gozos**

7. **Oración final o Plegaria del Beato Jordán de Sajonia.**

8. **Canto a la Virgen María.**



GOZOS

**Domingo de Guzmán,
tu voz resuena
con ecos de Evangelio
de Buena nueva.**

I

Con una luz en tu frente
el día de tu bautismo,
mostró Dios el simbolismo
de la estrella incandescente
que irradia cual luz de Oriente
tu antorcha de predicador.

II

En el bello complemento
de tu noble santidad
resplandece la humildad
cual sólido fundamento;
enséñanos con tu ejemplo
a hablar con Dios y de Dios.

III

La flor de lis en tus manos
símbolo es del mensajero,
quieres ser el pregonero
en tierra de los Cumanos,
y dispersas los hermanos
en testimonio de amor.

IV

Evangélico clarín
en caridad abrazado,
amas a Dios y al hermano,
cual humano serafín;
y en el celeste jardín
florece tu apostolado.

V

Herejes y pecadores
rendidos ante tu celo
arrojaron de sí el velo
de sus pecados y errores,
lloras por los pecadores
y Dios les da su perdón.



VI

La devoción fervorosa
que en tu pecho se encendía
por nuestra madre María
tuvo respuesta piadosa:
Pues con Jesús amorosa
ella el Rosario te dio.

VII

Los libros entre tus manos
son tan sólo pieles muertas
mientras se tienden hambrientas
las manos de tus hermanos;
tu caridad heredamos,
enséñanos tu compasión.

VIII

Heraldos del Evangelio,
modelo de esperanza,
consuelo y bienaventuranza
nos socorres desde el cielo,
por tu palabra y tu celo
eres el fuego de Dios.

***Domingo de Guzmán,
tu voz resuena
con ecos de Evangelio
de Buena nueva.***



Oración final

Te pedimos, Señor, que nos hagas como nuestro Padre Santo Domingo: confiados en la Providencia, dóciles al Espíritu, constantes en contemplar, convincentes en predicar, prudentes al enseñar, generosos en servir, valientes en emprender; en la alegría agradecidos, en el dolor esperanzados, en el cansancio perseverantes, en el convivir sinceros. Inspíranos a vivir un Evangelio integral, como respuesta a un mundo que nos busca y nos reta; que el ejemplo de nuestro Padre Domingo nos estimule y nos ilumine en el estudio y la oración. Por Cristo nuestro Señor. *Amén.*



Plegaria del Beato Jordán de Sajonia a nuestro Padre Domingo.

Sacerdote santísimo de Dios, confesor admirable, predicador eminente, beatísimo padre Domingo, virgen, elegido del Señor, grato y amado de Dios con predilección; glorioso en vida, doctrina y milagros: nos gozamos en tenerte como eficaz intercesor ante el Señor, Dios nuestro. A ti, a quien venero con especial devoción entre los santos y elegidos de Dios, clamo desde lo íntimo de mi corazón.

Tú, entre todos los santos, eres mi esperanza y consuelo después de la bienaventurada Reina de las vírgenes. Tú eres mi refugio predilecto. Acude, pues, propicio en mi auxilio. A ti únicamente me acojo, a ti me acerco confiado, a tus pies, humilde, me postro.

A ti, suplicante, invoco e imploro como Patrono; a ti me encomiendo con devoción; dignate pues, te ruego, recibirme, guardarme, protegerme con bondad, para que, con la ayuda de tu protección, merezca alcanzar la deseada gracia de Dios, encontrar su misericordia y obtener al fin para mi salvación los remedios de la vida presente y futura.

Alcánzame todo esto, ¡oh Maestro!, ¡que todo sea así, te suplico, Padre santo, bienaventurado Domingo! Socórreme, te ruego, y a todos los que te invocan; sé para nosotros verdadero Domingo, esto es, custodio vigilante del rebaño del Señor.

Vela siempre por nosotros. Corrígenos y reconcílianos con Dios; y después de este destierro preséntanos gozosos al Señor y a nuestro Salvador Jesucristo, Hijo muy amado y altísimo de Dios, cuyo honor, alabanza, gloria, gozo inefable y eterna felicidad, con la gloriosa Virgen María y toda la corte de moradores celestiales, permanece sin fin por los siglos de los siglos. Amén.





Bendición Solemne



V. Dios, nuestro Padre,
que nos ha congregado para celebrar
la solemnidad de Nuestro Padre,
Santo Domingo de Guzmán,
los bendiga, proteja y confirme en su paz.

R. Amén.

.....

V. Cristo, el Señor,
que ha manifestado en Santo Domingo
la fuerza renovadora del misterio pascual,
los haga auténticos testigos predicadores
de su Evangelio y de la Verdad.

R. Amén.

.....

V. El Espíritu Santo,
que en Santo Domingo nos ha ofrecido un ejemplo
de caridad evangélica y de celo apostólico por la
Verdad, les conceda la gracia de acrecentar en la
Orden la verdadera comunión de fe y amor.

R. Amén.

.....

V. Y la bendición de Dios todopoderoso,
del Padre, del Hijo ✠ y del Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y permanezca para
siempre.

R. Amén.



Cantos a Ntro. Padre Santo Domingo de Guzmán

Pan de ángeles en San Sixto

Fray Orlando Rueda Acevedo, O.P.

Un día que faltó el pan,
en el convento de San Sixto
tu pediste fray Domingo
que hubiera pan para tus hijos
y de pronto el refectorio
fue testigo de un milagro
/Tus frailes vieron dos ángeles
sirviendo el pan que pediste/.

El amor se hizo pan,
El amor se hizo vino
El amor se hizo fuego
El amor se hizo amigo
El amor fue un milagro
En tu mesa fray Domingo
/Visitaron los ángeles
A tus frailes en San Sixto/.





Domingo, tu voz en América

*Tu voz cruzó por los mares y se hizo llama;
El cielo de nuestra tierra se iluminó.
Tu estrella llegó descalza a nuestras arenas,
Y América se incendió en el fuego de Dios*

***/Domingo, tu voz en América,
descubre la fuerza de la verdad,
Domingo, tu voz en América,
Es fuego de libertad/.***

*Antonio de Montesinos fue la voz del indio,
Bartolomé de las Casas el defensor,
En Lima tu palabra es el perfume de una Rosa,
Fr. Juan Macías, fray Martín y Fr. Luis Bertrán*

***/Domingo, tu voz en América,
descubre la fuerza de la verdad,
Domingo, tu voz en América,
Es fuego de libertad/.***

*Tu luz recorrió el inmenso azul del mar Caribe,
La esclavitud de nuestro pueblo te recibió.
Desnudos tus pies besaron tierra de los Andes,
Llevando sobre las montañas el nuevo sol.*

***/Domingo, tu voz en América,
descubre la fuerza de la verdad,
Domingo, tu voz en América,
Es fuego de libertad/.***

Predicador de la gracia

*Fuiste luz que a este mundo
por María nos llegó
y como ella engendraste
muchos hijos para Dios.
Tu misión fue la del Verbo
vida, camino, verdad
poner luz en las tinieblas
encender en caridad*

***/Predicador de la gracia,
tu gracia fue predicar
a los hombres la noticia
que Dios nos vino a salvar/***

*Tu hablaste con Dios siempre
o de Dios a los demás,
eran auroras tus días
de noches de intimidad.
Evangelio fue tu vida
tu carisma: la verdad
tu palabra, llama viva
que quemaba al alumbrar.*

*Tu herencia hoy sigue viva
palpitante tu ideal
contemplar al Dios viviente
y de lo contemplado dar.
Somos fruto de tu entrega
tu familia en comunión
y en el tiempo prolongamos
la gracia de tu misión.*



Domingo, milagro en mí

Si debiera volver a comenzar te buscaría,
porque mi vida sin Ti no tendría razón de ser,
si debiera volver a comenzar serías mi guía,
porque contigo, Domingo, yo encuentro la Verdad.

Domingo, tu historia es camino hacia Dios.

Domingo, tu fuerza es palabra en mi voz.

Domingo, tu vida es milagro en todo mi ser.

Si tú vas conmigo, ¿qué puedo temer?

Hablar siempre con Dios o de Dios fue tu camino,
resplandecía en tu frente la estrella del amor.
Eres el Predicador de la Verdad, luz de la Iglesia.
Tú me enseñaste, Maestro Domingo, tu ideal.

Domingo, tu historia es camino hacia Dios...

Eres el Padre que a sus hijos enseña la obediencia,
y por herencia nos dejaste tu amor a la verdad.
Dejaste amor fraternal cimentado a tus hermanos,
para estudiar nos das el libro de la caridad.

Domingo, tu historia es camino hacia Dios...

Bebiste un libro en la fuente de la sabiduría,
tus manos fueron el prodigio
que a tus hijos brindó el pan.
Tus frailes vieron brotar
el milagro de la vida,
fue tu oración la que
a un joven logró resucitar.





Domingo, tu voz resuena

**/Domingo de Guzmán,
tu voz resuena
con ecos de Evangelio
de Buena nueva/.**

Caleruega, tu cuna,
vio nacer una estrella
que esclareció las sombras,
que iluminó la tierra;
de Guzmán y de Aza
nació una stirpe nueva
que por muchos caminos,
que por muchos caminos
fue rompiendo fronteras.

Predicador y Apóstol
que vives y contemplas
la palabra de Dios
y con fuerza la entregas;
palabra que es estudio,
oración sementera
de un reino que es justicia,
libertad y esperanza
que trae paz a la tierra.

Alabar, bendecir,
predicar es tu esencia,
hablar siempre con Dios
o de Dios nos enseñas;
padre Santo Domingo,
cumple fiel tu promesa,
pide que tu familia
viva en la caridad
y en fraterna pobreza.

Domingo de Guzmán

Recorriendo los caminos,
iba el gran predicador
Llevando a todos los hombres
Su testimonio de amor.
Sobre su frente una estrella
En su voz fuego de Dios.
A unos los convertía,
por otros pedía perdón.

/Domingo, Domingo, Domingo de Guzmán/

Por los pobres da sus libros
y por los hombres lloró.
Pide por los pecadores
y de noche ruega a Dios.
A sus frailes les enseña
la misión de predicar
Y luego ha de dispersarlos,
o el trigo se dañará.

Su nombre se hizo llama
que la herejía venció;
Su tea incendió a los hombres
En la verdad y el amor.
Andaba por los caminos
con hábito blanco y bastón
y mientras recorre el mundo
habla con Dios y de Dios.

Hoy recorremos sus sendas,
sus Hijos con su heredad,
canes con tea en los labios
predicando la Verdad;
seremos semilla fuerte
y nuevo germen de paz,
seguiremos tras las huellas
de Fray Domingo Guzmán.





Fray Domingo de los Andes

El mar caribe se llenó de luz,
El fuego de una estrella lo incendió,
/Las olas van inundando la arena
Con las huellas de un predicador/

**Domingo de América,
Domingo de mi tierra y mis montañas,
Fray Domingo de los Andes,
Fray Domingo de mi América,
Domingo del pacífico y la selva,
Fray Domingo de mi tierra,
Fray Domingo de mi América.**

Comienza tu palabra en la justicia,
Se escucha allí en la isla la verdad,
/Desciende el fuego por el Amazonas,
Tus frailes pisan tierra tropical/

**Domingo de América,
Domingo de mi tierra y mis montañas,
Fray Domingo de los Andes,
Fray Domingo de mi América,
Domingo del pacífico y la selva,
Fray Domingo de mi tierra,
Fray Domingo de mi América.**

El cóndor en su vuelo vio tus pasos
Fundando nuevos pueblos y llevando paz
/De blanco y negro van los misioneros
Llevando la palabra América/

La fuerza de la Verdad

Nos reúnes en tu altar,
compartiremos tu amor en vino y pan,
unidos como hermanos en un mismo ideal,
llevamos en nosotros la fuerza de la Verdad.

Nos llamaste junto a ti,
nos consagraste para alabar tu amor,
ungiste nuestras manos para bendecir
y al predicar nos das el fuego,
la fuerza de la Verdad.

**Mensajeros de la Palabra, pregoneros de paz,
testigos del Evangelio, fuerza de la Verdad.
Antorchas de un mundo nuevo,
fuego de la humanidad,
hermanos predicadores, fuerza de la Verdad.**

La estrella es Domingo de Guzmán,
Jordán la juventud, el sol Tomás,
la paz es Catalina, y Rosa, flor de América,
nos une tu palabra, la Fuerza de la Verdad.

Nos das en Martín la caridad
y en nuestra tierra la voz de Luis Bertrán,
Angélico el color y Juan Macías la humildad,
predicándole al mundo la fuerza de la Verdad.

Mensajeros de la Palabra, pregoneros de paz,
testigos del Evangelio, fuerza de la Verdad.
Antorchas de un mundo nuevo,
fuego de la humanidad,
hermanos predicadores, fuerza de la Verdad





Padre santo Domingo

Padre santo Domingo de Guzmán,
Fuego de Dios,
Enseñaste a tus hijos
la misión de la predicación.
Hoy tu fuego incendia al mundo,
Y tu estrella es la luz.

**/Mensajero de Dios,
pregón de la Verdad
Tú llevas a los hombres la Palabra,
Hablando con Dios
y de Dios predicador/**

Tú nos diste a beber Sabiduría
De tus fuentes de amor,
Mientras llamas a los pobres
testimonio de amor.
Clamas tú por los pecadores,
Lloras por su perdón.

**/Mensajero de Dios,
pregón de la Verdad
Tú llevas a los hombres la Palabra,
Hablando con Dios
y de Dios predicador/**

Bajo los pies de mis frailes

Cómo podrá caminar después de morir,
cómo podría vivir sin estar aquí,
cómo impedir que se calle la voz
que anunció la verdad y el amor,
si ha de cubrirse con tierra el Predicador,
que hablaba con Dios y de Dios.

Él sabía que pronto se iría de allí,
cómo podrá continuar,
cómo podrá caminar después de morir,
cómo poder oír por siempre su voz,
él mismo descubrió
que sus hijos lo harían por él,
y así les ordenó: No me dejen morir aquí,
llévenme a San Nicolás
que allí debo morir.

Bajo los pies de mis frailes quiero estar,
bajo los pies de mis frailes quiero quedar,
bajo esta tierra que besan sus pies
yo podré resucitar,
sólo en sus pies mis pasos continuarán,
y en sus labios mi voz se escuchará.

Bajo los pies de mis frailes,
bajo los pies de mis frailes
puedo volver a camina-a-ar.



"Ve y predica,
porque has sido
llamado para este
ministerio"

Te desean:



Provincia de
San Luis Bertrán
de Colombia



Familia
Dominicana
COLOMBIA

